

Pedro A. Echarte - Vocalises sin vocales

Ultima Hora Ibiza - Artículo N° : 295 - Fecha de publicación : 06-08-2002

El día 3 concluyó el ciclo "Músics d'Avui" con un concierto del "Eivissa Ensemble 2000" que estuvo integrado en la ocasión (es un conjunto "a geometría variable") por Toni Riera Palau, flauta, Salvador Ruiz Borrás, clarinete, Damián Boluda Iníguez, trompa, Maite Galarza Mur, violoncelo, Joan "Barbé", percusión y Adolfo Villalonga Juan, piano y dirección. En programa el estreno de un ciclo de catorce "Vocalises" del propio Villalonga.

El género "Vocalise" ha designado tradicionalmente una pieza de canto sin texto destinado a ejercitar la voz sobre las diversas vocales; todos los ejemplos anteriores al siglo XX se refieren a piezas de estudio y solo en ese siglo algunos compositores (Vaughan Williams, Rachmaninov, etc.) cultivaron la "Vocalise" como pieza de concierto... pero no conozco que se haya aplicado el término para designar piezas puramente instrumentales, por lo que Villalonga es "pionero" en ese sentido.

Las siete primeras del ciclo de nuestro compositor (que llenaron la primera parte del concierto) pecaron a mi juicio de un "melodismo" muy "light"; Villalonga se muestra en ellas estilísticamente ecléctico, con un toque muy "renacentista" por ejemplo en la segunda, influencia clara del "jazz" en la cuarta, pero el lenguaje básico se inscribe dentro de lo que se conoce como música "ambiente", más propio para servir de música de fondo que para estar en primer plano en un concierto. Las siete siguientes han sido inspiradas por poemas de Marià Villangómez, Antonio Colinas y Julio Herranz. Creo que la motivación poética le ha sentado muy bien al compositor, ya que el lenguaje fue netamente más serio que en la primera parte, con los elementos estilísticos neoclásicos que ya le conocemos pero también con claros ecos "impresionistas" en la onceava (sobre "Nocturno" de Colinas) y un cierto "andalucismo" experimental en las dos últimas (sobre poemas de Herranz), que fueron las que más me interesaron. La Vocalise XIII se abre sobre una compleja textura que se corta abruptamente para dar paso a un tema de pasodoble... muy logrado. En general las piezas otorgan un protagonismo tal vez excesivo al piano, son más bien piezas "para piano y conjunto de cámara" que para un conjunto con piano integrado.

El "Eivissa Ensemble 2000" estuvo excelente como ajustado conjunto para traducir las intenciones del director-compositor y se notó que habían ensayado seriamente las obras; creo que debiéramos escuchar a este conjunto con una cierta frecuencia, haciendo música del siglo XX sobre todo.

Y así, con la Vocalise II como bis ante el entusiasmo de un público bastante más numeroso que en conciertos anteriores, concluyó esta primera edición de "Músics d'Avui", una iniciativa que espero prospere y mejore sus condiciones de realización, ya que viene a paliar una necesidad importante de nuestra vida musical.